

Soledad social y emocional, factores de riesgo asociados en personas que ejercen la prostitución

Ruth PINEDO GONZÁLEZ

Universidad de Valladolid (España)

Félix LÓPEZ SÁNCHEZ

Universidad de Salamanca (España)

Resumen

El estigma asociado al ejercicio de la prostitución y las condiciones en las que se realiza favorece la exclusión de este colectivo que puede interferir en la adecuada satisfacción de sus necesidades emocionales y sociales favoreciendo la aparición del sentimiento de soledad. Este estudio relaciona las condiciones en las que se lleva a cabo la prostitución con los sentimientos de soledad. Se ha encontrado que la muestra presenta condiciones de vida que favorecen la aparición de sentimientos de soledad, los cuales son más altos que la población general. Mejorar los vínculos socioemocionales de este colectivo es necesario para mejorar su salud.

Palabras clave: estigmatización, necesidades interpersonales, prostitución, soledad.

Abstract

Stigma associated with prostitution and conditions under which it is performed promotes social isolation of this group which can interfere with the proper satisfaction of their emotional and social needs favoring the emergence of the feeling of loneliness. This study relates the conditions in which prostitution takes place with feelings of loneliness. It has been found that the sample presents living conditions that favor the development of feelings of loneliness, which are higher than the general population. Improve the emotional and social bonds of this collective are important to improve their health.

Key words: Interpersonal needs; Loneliness; Prostitution; Stigmatization.

El presente estudio se propuso analizar si las personas que ejercen la prostitución viven en condiciones favorables para satisfacer sus necesidades interpersonales básicas (sociales y emocionales), o si por el contrario presentan sentimientos de soledad socioemocional.

En el estudio de las necesidades interpersonales básicas se define al ser humano como un ser hecho para la vinculación y el contacto social, donde satisfacer las necesidades afectivas o de pertenencia es tan importante como satisfacer las necesidades fisiológicas, y tan necesarias para la supervivencia y el bienestar del individuo (Deci y Ryan, 2000; López, 1999, 2008; Steverink y Lindenberg, 2006; Weiss, 1973).

Diversos autores defienden una teoría multidimensional de la soledad, donde se distinguen dos dimensiones: (1) soledad por aislamiento social, aparecería ante la ausencia

de pertenencia a una red social, y (2) soledad por aislamiento emocional, se trataría de una forma de soledad que aparece en ausencia de un vínculo emocional cercano (DiTommaso, Brannen y Best, 2004; López, 1999; Rubenstein y Shaver, 1982; Steverink y Lindenberg, 2006; Weiss, 1973).

Hasta el momento, no se han investigado los niveles de soledad que soporta el colectivo de personas que ejercen la prostitución pero sí se han evaluado en otros colectivos sociales excluidos y siempre se han mostrado superiores a la población general. Por ejemplo, en las personas consumidoras de drogas (Hosseini, Yassini Ardekani, Bakhshani y Bakhshani, 2014), en las personas con enfermedad mental (Świtaj, Grygiel, Anczewska y Wciórka, 2015), en pacientes infectados por el VIH (Miles, Isler, Banks, Sengupta y Corbie-Smith, 2011) y en personas con discapacidad (Gilmore y Cuskelly, 2014). Por lo que la soledad puede estar determi-

nada por el hecho de ser un colectivo aislado y estigmatizado por la sociedad, pero también puede verse influido por las condiciones en las que se realiza la prostitución.

El ejercicio de la prostitución y las condiciones en las que se realiza pueden dificultar la satisfacción de las necesidades interpersonales de este colectivo. Los prejuicios y la discriminación asociada a la prostitución es un potente factor social que conlleva daños para la persona, el denominado estigma de puta teñiría por completo las relaciones interpersonales de la persona, con su familia, pareja, amistades, etc. (Juliano, 2002, 2004; López y Pinedo, 2007). Según Zeglin (2014) ejercer prostitución influye de forma negativa en las relaciones familiares, y se asocia con una mayor probabilidad de sufrir violencia doméstica y de pareja.

Debido a la situación alegal en la que se encuentra el ejercicio de la prostitución en España, las personas que ejercen esta actividad, la realizan fuera de toda norma que la regule, rozando en muchas ocasiones condiciones de explotación o esclavitud: pasan hasta 24 horas en un piso o en un club esperando o atendiendo a clientes, sin existir regulación de horarios de trabajo, días de descanso, vacaciones, quedando la regulación de la actividad bajo responsabilidad del dueño o dueña del local o de las necesidades económicas de la persona que la ejerce (Agustín, 2001; López y Pinedo, 2007; López y Mestre, 2006; Pinedo, 2008). Por otro lado, existe una alta movilidad en este colectivo, se ha documentado un sistema de organización denominado plaza en la que cada persona pasa 21 días en un local para posteriormente cambiar a otro (Barnard, 2005; Day y Ward, 2004; Fernández, 2004; Pinedo, 2008; Solana, 2003).

Otra condición que afecta en la actualidad a este colectivo es la condición de ser inmigrante, donde en algunos casos se añade la situación irregular. El hecho de ser inmigrante puede estar asociado a vivir lejos de la familia y de círculos sociales de confianza, dificultades para integrarse en la nueva sociedad, etc. Mientras que el hecho de estar ilegal es un factor que hace más vulnerable a la persona ya que tiene que realizar la actividad de forma clandestina (Agustín, 2001; Juliano, 2004; M. López y Mestre, 2006; Pheterson, 1990; Pinedo, 2008; Solana, 2003).

Por otro lado, la naturaleza misma de la prostitución podría afectar el establecimiento de relaciones de pareja adecuadas y satisfactorias, donde la pareja entienda y respete la actividad que se realiza. En estudios anteriores se ha documentado la dificultad de las personas para establecer relaciones de pareja satisfactorias (Elias, Bullough, Elias y Brewer, 1998; Savitz y Rosen, 1988; Warr y Pyett, 1999), incluso se ha documentado como el estigma y la exclusión favorecen la violencia, tanto por parte de la pareja como de los clientes, hacia estas personas (Rodríguez, 2015; Zeglin, 2014).

En resumen, se han detectado diversas condiciones que pueden afectar negativamente al colectivo de personas que ejercen la prostitución para la correcta satisfacción de sus necesidades interpersonales, de manera que pueden favore-

cer la aparición de los sentimientos de soledad (Rodríguez, 2015; Roe-Sepowitz, 2012; Zeglin, 2014). A partir de todo lo anterior, nuestras hipótesis de trabajo son dos: (1) las personas que ejercen la prostitución presentan mayores niveles de soledad (social, familiar y de pareja) que el baremo poblacional; y (2) las personas que ejercen la prostitución, presentan condiciones de vida que favorecen la aparición de sentimientos de soledad (social, familiar y de pareja).

Método

Diseño y participantes

Se ha llevado a cabo un estudio transversal de naturaleza cuantitativa en el que se entrevistaron 146 mujeres que ejercen la prostitución en Castilla y León. La edad media de las mujeres entrevistadas es de 30,88 años (d.t. = 7,63), con un mínimo de 19 años y un máximo de 53 años, siendo más jóvenes las de origen extranjero con una media de edad de 29,50 (d.t. = 7,05) que las de origen español con una media de 35,58 años (d.t. = 7,77). Otras características de la muestra aparecen resumidas en la tabla 1.

Instrumentos

La recogida de información se realizó por medio de una entrevista semiestructurada en la que se recogió información relativa a (a) variables sociodemográficas y (b) variables sobre sus relaciones familiares, sociales y de pareja.

Adicionalmente, se aplicó la *Escala Breve de Soledad Social y Emocional para Adultos (SELSA-S)* (DiTommaso et al., 2004) para evaluar los niveles de soledad social, familiar y de pareja. Esta escala de 15 ítems consta de tres subescalas: soledad social, soledad emocional familiar y soledad emocional romántica o de pareja. Cada subescala consta de cinco ítems tipo Likert de siete puntos (1- *Muy en desacuerdo* a 7- *Muy de acuerdo*). Ha sido adaptada al castellano por Yarnóz (2008) y presenta propiedades psicométricas adecuadas.

Tabla 1. Género, nacionalidad, situación administrativa y estado civil de las mujeres que integran la muestra.

Característica	Dimensiones	Porcentaje
Nacionalidad	Española	22.6%
	Extranjera	77.4%
Situación administrativa	Legal	48.7%
	Ilegal	51.3%
Género	Mujer	81.5%
	Mujer transexual	18.5%
Estado Civil	Soltera	57.5%
	Casada o pareja de hecho	19.9%
	Separada o divorciada	17.1%
	Viuda	5.5%

Procedimiento

Para contactar con las posibles participantes y realizar la recolección de datos, se contó con la colaboración de entidades sociales que trabajan con este colectivo en Castilla y León, y mediante un muestreo de “bola de nieve” se accedió a la muestra. Se preservó el anonimato y confidencialidad de las personas participantes del estudio ya que no se pidió en ningún momento sus datos personales ni códigos de identificación. Las entrevistas individuales duraron aproximadamente 45 minutos y se realizaron en los lugares donde se ejercía la prostitución.

Análisis estadísticos

Se ha llevado a cabo la prueba *t* para una muestra para comparar los niveles de soledad de la muestra con el baremo poblacional. Y se llevaron a cabo, también, modelos de regresión logística binaria para estimar las Odd Ratio (OR) de los sentimientos de soledad social, familiar y de pareja. Para ello se ha dicotomizado cada una de las variables de soledad en soledad alta (1) y soledad baja (0). Los modelos finales incluyen todas las variables que contribuyen significativamente al modelo construido. Los análisis de datos se llevaron a cabo a través del paquete estadístico SPSS 20.0.

Resultados

Se han analizado los niveles de soledad social, familiar y de pareja de las personas entrevistadas y se han comparado, mediante una prueba *t* para una muestra, con los valores del baremo poblacional español reportados por los autores de la adaptación de la escala (Yárnoz, 2008) (tabla 2).

Encontramos que el total de la muestra de personas que ejercen prostitución siente mayor soledad social que la población general ($t_{(145)} = 7.98, p < 0.001, d = 0.90$), mayor soledad emocional familiar que la población general ($t_{(145)} = 6.97, p < 0.001, d = 0.57$) y mayor soledad emocional de pareja que la población en general ($t_{(145)} = 9.71, p < 0.001, d = 0.99$).

Para analizar el efecto de las condiciones de vida de la muestra sobre los niveles de soledad social, familiar y de pareja, se ha llevado a cabo un análisis descriptivo de las variables y y posteriormente un análisis del efecto de cada uno de estos factores sobre los niveles de soledad.

Como se puede observar en la tabla 3, en las personas que ejercen prostitución no es habitual mantener un contacto personal o convivir con la familia de origen, la pareja, los/as hijos/as y las amistades consideradas más íntimas.

En relación a las condiciones en las que ejercen prostitución, se puede comprobar que la mayoría son personas

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las subescalas del SELSA-S para el baremo español y la muestra del estudio.

	Soledad social		Soledad familiar		Soledad de pareja	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
Muestra total de este estudio (n=146)	17.03	8.59	14.81	8.03	22.10	9.89
Baremo poblacional (Yárnoz, 2008) (n=60)	11.36	5.92	10.18	6.18	14.15	7.81

Tabla 3. Distribución de la muestra en función del contacto sociofamiliar, las condiciones en las que se ejerce la prostitución y los niveles de soledad social, familiar y de pareja.

	%	Soledad social			Soledad familiar			Soledad de pareja		
		OR	95% IC	P	OR	95% IC	P	OR	95% IC	P
<i>Contacto sociofamiliar</i>										
Contacto con la familia	8.9				0.07	(0.008-0.65)	0.01			
Convivencia con hijos/as	30									
Convivencia con la pareja	15.8							0.088	(0.024-0.319)	0.001
Amistades íntimas	19.9									
Amistades laborales	48.2	0.05	(0.009-0.23)	0.001						
<i>Condiciones de ejercicio de la prostitución</i>										
Ser inmigrante	77.4									
Estar ilegal	51.3									
Movilidad	52.1							0.30	(0.087-1.01)	0.05
Hacer “plaza”	34.9	0.04	(0.008-.025)	0.001						
Trabajar más de 8 h./día	76	4.07	(1.01-16.38)	0.04						
Ejercer más de 4 años	34.9				0.32	(0.11-0.92)	0.03			
Ejercer en la calle	14.4				59.6	(3.76-944.7)	0.004			

inmigrantes, donde la mitad se encuentra en situación ilegal. Parece habitual cambiar de lugar para ejercer prostitución, donde una tercera parte ejerce en régimen de plaza, que es la situación de mayor frecuencia de cambio, esta se da cada 21 días. Es muy frecuente mantenerse largas jornadas ejerciendo prostitución, la mayoría está más de ocho horas al día. Se comprueba también que ejercer en la calle no es lo más frecuente y que la mayoría lleva realizando esta actividad menos de cuatro años.

En relación a la soledad social, un 61.9% de la muestra presenta niveles altos. El modelo permite hacer una estimación correcta ($\chi^2_3 = 34.71$, $p < 0.001$) del 82.4% de los casos, de manera que la probabilidad de sentir soledad social disminuye si tienes amistades en el lugar de trabajo y si realizas la actividad en régimen de plaza. Sin embargo, aumenta si realizas jornadas de más de 8 horas ejerciendo prostitución.

En relación a la soledad familiar, un 64.6% de la muestra presenta niveles altos. El modelo permite hacer una estimación correcta ($\chi^2_3 = 22.85$, $p < 0.001$) del 71.8% de los casos, de manera que la probabilidad de sentir soledad familiar disminuye si se mantiene contacto personal con la familia y cuando se ejercen más de cuatro años. Mientras que aumenta cuando se ejerce prostitución en la calle.

Finalmente, en relación a la soledad de pareja, un 74.3% de la muestra presenta niveles altos. El modelo permite hacer una estimación correcta ($\chi^2_2 = 17.47$, $p < 0.001$) del 77.6% de los casos, de manera que la probabilidad de sentir soledad de pareja disminuye cuando se convive con ella y cuando no hay movilidad para ejercer prostitución.

Discusión

Dado que el ejercicio de la prostitución es una de las actividades más estigmatizadas a lo largo de la historia y de las culturas (Juliano, 2004) y en España se ejerce sin ningún tipo de regulación, se planteó si este colectivo presenta condiciones de vida adecuadas para satisfacer sus necesidades interpersonales, o por el contrario presenta niveles altos de soledad.

El perfil mayoritario de las personas que componen la muestra es similar al encontrado en otros estudios realizados en España (Agustín, 2001; Fernández, 2004; Solana, 2003), y sería el de una mujer de origen extranjero en situación ilegal que no tiene pareja, pero habitualmente tiene hijos/as. Son personas que suelen vivir lejos de sus familias de origen, de sus hijos/as y de sus amistades más íntimas, lo que viene determinado por su condición de persona inmigrante, que deja en sus países sus vínculos socioemocionales más estrechos. Aunque es habitual que estas personas cuenten con amistades en el lugar donde ejercen prostitución.

Tal y como se hipotetizó los niveles de soledad que presenta este colectivo son más elevados que en la población general en todas sus dimensiones (social, familiar y de pareja). Y al igual que en estudios anteriores (López y Pinedo,

2007; Pinedo, 2008), se ha constatado que las personas que ejercen prostitución no presentan condiciones de vida idóneas para satisfacer sus necesidades interpersonales. Es un colectivo que, en general, viven lejos de sus familias, parejas, hijos y amistades, en ocasiones por su condición de persona inmigrante, pero también por la propia organización del ejercicio de la prostitución. Son personas que suelen cambiar con frecuencia de ciudad o de país para realizar su actividad. Además es habitual realizar la actividad durante muchas horas al día, incluso vivir en el mismo lugar donde se ejerce prostitución, de manera que estas personas se encuentran, en muchas ocasiones, disponibles para los clientes durante las 24 horas del día. Esta situación se correspondería con el denominado régimen de plaza.

Al analizar si estas condiciones de vida tienen efecto sobre la probabilidad de sentir soledad, social, familiar o de pareja, se ha encontrado que algunas sí que influyen de forma significativa. La probabilidad de sentir soledad social aumenta cuando se mantienen ejerciendo prostitución más de ocho horas al día y disminuye si tienen amistades en el lugar de trabajo y realizan la actividad en régimen de plaza. Es coherente que una persona que se encuentra ejerciendo prostitución muchas horas al día no tenga tiempo libre para realizar actividades de tipo social que las permita mantener vínculos sociales, y sentirse integrada en una comunidad o grupo. Por lo que es normal que terminen creando su red social en el lugar donde se ejerce prostitución, y esta circunstancia atenúe los sentimientos de soledad. Sin embargo, parece paradójico que ejercer en régimen de plaza disminuya la probabilidad de sentir soledad social, ya que podría parecer que una elevada movilidad provocaría mayores niveles de desarraigo y soledad social. Una explicación posible a este dato podría ser que la movilidad, siempre y cuando sea deseada por la persona, pueda facilitar el contacto con un mayor número de personas y lugares, y por ello disminuir su soledad social. Según Agustín (2001) muchas de estas personas perciben como algo muy positivo el poder viajar libremente a distintos lugares y conocer personas diferentes con las que aprender nuevas culturas, lugares, etc. aunque sea con el fin último de ejercer prostitución.

La probabilidad de sentir soledad familiar aumenta cuando se ejerce prostitución en la calle y disminuye cuando se mantiene un contacto personal con la familia y cuando se ejerce más de cuatro años prostitución. La prostitución de calle, al ser la más visible, es la más estigmatizada, por lo que estas personas se ven marcadas por el ejercicio de esta actividad en todas sus relaciones interpersonales, incluidas, como no, las familiares. Es interesante comprobar que la soledad familiar disminuye cuando se lleva un tiempo elevado ejerciendo prostitución, en concreto más de cuatro años. La explicación a este dato se podría encontrar en que las personas necesitan mantener sus vínculos emocionales, por lo que tienden a restablecer sus núcleos familiares

cuando pasan un tiempo ejerciendo prostitución, mediante la reagrupación familiar o porque crean una nueva familia. Sin embargo, las que se encuentran comenzando a ejercer la actividad aún no tienen ni las condiciones económicas, ni personales, ni sociales adecuadas para ello.

En cuanto a sus necesidades emocionales de pareja, son muy pocos los estudios que se han centrado en analizar este aspecto. En este estudio se ha encontrado que la mayoría de la muestra se encuentra sin pareja, son personas solteras, separadas o viudas, en su mayoría, por lo que parece lógico que sientan una elevada soledad de pareja (Peplau y Perlman, 1982; Weiss, 1973). Este dato se encuentra en la misma línea de otros estudios (Sanders, 2006) donde se constatan las dificultades que afrontan las personas que ejercen prostitución para establecer relaciones de pareja satisfactorias. Parece que las condiciones en las que se realiza la actividad y el estigma asociado dificultan el establecimiento de relaciones emocionales de pareja adecuadas. Como parece lógico, la probabilidad de sentir soledad de pareja disminuye cuando se convive con ella y cuando no hay movilidad para ejercer prostitución. En este caso la movilidad tiene un papel contrario al que ejerce en relación a la soledad social. Parece que cuando se trata de la pareja, la movilidad es algo negativo, que aumenta los sentimientos de soledad de pareja, mientras que en las relaciones sociales la movilidad, en concreto hacer plaza, disminuye la soledad social.

Referencias

- Agustín, L.M. (2001). *Trabajar en la industria del sexo, y otros tópicos migratorios*. San Sebastián: Hirugaren Prentsa.
- Barnard, M. (2005). Sex work, mobility and health in Europe. *Sociology of Health & Illness*, 27(7), 1014-1015.
- Day, S. y Ward, H. (2004). *Sex work, mobility and health in Europe*. Londres: Kegan Paul Limited.
- Deci, E. y Ryan, R. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55, 78-88.
- DiTommaso, E., Brannen, C. y Best, L.A. (2004). Measurement and Validity Characteristics of the Short Version of the Social and Emotional Loneliness Scale for Adults. *Educational and Psychological Measurement*, 64 (1), 99-119.
- Elias, J., Bullough, V.L., Elias, V. y Brewer, G. (1998). *Prostitution: On whores, hustlers, and Johns*. Nueva York: Prometheus Books.
- Fernández, M. (2004). *Prostitución, inmigración y salud: perfil de las trabajadoras sexuales de Avilés (Asturias)*. Oviedo: KRK Ediciones.
- Gilmore, L. y Cuskelly, M. (2014). Vulnerability to Loneliness in People with Intellectual Disability: An Explanatory Model. *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 11 (3), 192-199.
- Hosseini, M., Yassini Ardekani, S.M., Bakhshani, S. y Bakhshani, S. (2014). Emotional and social loneliness in individuals with and without substance dependence disorder. *International Journal of High Risk Behaviors & Addiction*, 3 (3), e22688 [doi:10.5812/ijhrba.22688].
- Juliano, D. (2002). *La prostitución: el espejo oscuro*. Barcelona: Icaria.
- Juliano, D. (2004). *Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica*. Madrid: Grupo Anaya.
- López, F. (1999). Evolución del apego desde la adolescencia hasta la muerte. En *Desarrollo afectivo y social* (pp. 67-93). Madrid: Pirámide.
- López, F. (2008). *Necesidades de la infancia y la adolescencia*. Madrid: Pirámide.
- López, F. y Pinedo, R. (2007). *La mujer que ejerce prostitución en Castilla y León* (manuscrito no publicado) Valladolid: Observatorio de Género de Castilla y León.
- López, M. y Mestre, R. (2006). *Trabajo sexual. Reconocer derechos*. Valencia: Ediciones Burbuja.
- Miles, M.S., Isler, M.R., Banks, B.B., Sengupta, S. y Corbie-Smith, G. (2011). Silent Endurance and Profound Loneliness: Socioemotional Suffering in African Americans Living With HIV in the Rural South. *Qualitative Health Research*, 21 (4), 489-501.
- Peplau, L. y Perlman, D. (1982). *Loneliness: a sourcebook of current theory, research and therapy*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Pheterson, G. (1990). The category "prostitute" in scientific inquiry. *The Journal of Sex Research*, 27 (3), 397-407.
- Pinedo, R. (2008). Condiciones sociales y laborales de las mujeres inmigrantes que ejercen la prostitución en Castilla y León. En Universidad de Valladolid (Ed.), *La educación social ante los nuevos retos de la inmigración y los servicios sociales*. Valladolid: Gerencia de Servicios Sociales.
- Rodríguez, P. (2015). An Intersectional Analysis of Intimate Partner Violence and Workplace Violence among Women Working in Prostitution. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 151, 123-139.
- Roe-Sepowitz, D.E. (2012). Juvenile Entry Into Prostitution: The Role of Emotional Abuse. *Violence Against Women*, 18 (5), 562-579.
- Rubenstein, C.M. y Shaver, P. (1982). The experience of loneliness. En *Loneliness: A sourcebook of current theory, research and therapy*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Sanders, T. (2006). Sexing up the subject: Methodological nuances in the female sex industry. *Sexualities*, 9 (4), 471-490.
- Savitz, L. y Rosen, L. (1988). The sexuality of prostitutes: Sexual enjoyment reported by "streetwalkers." *Journal of Sex Research*, 24 (1), 200-208.

- Solana, J. (2003). *Prostitución, tráfico e inmigración de mujeres*. Granada: Editorial Comares.
- Steverink, N. y Lindenberg, S. (2006). Which social needs are important for subjective well-being? What happens to them with aging? *Psychology and Aging*, 21 (2), 281-290.
- Świtaj, P., Grygiel, P., Anczewska, M. y Wciórka, J. (2015). Experiences of discrimination and the feelings of loneliness in people with psychotic disorders: The mediating effects of self-esteem and support seeking. *Comprehensive Psychiatry*, 59, 73-79.
- Warr, D.J. y Pyett, P.M. (1999). Difficult Relations: Sex Work, Love and Intimacy. *Sociology of Health and Illness*, 21 (3), 290-309.
- Weiss, R. (1973). *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*. Massachusetts: MIT Press.
- Yáñez, S. (2008). Adaptación al castellano de la escala para la evaluación de la soledad social y emocional en adultos SESLA-S. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (1), 103-116.
- Zeglin, R.J. (2014). Participation in Prostitution: Associated Outcomes Within Familial Relationships. *Sexuality Research and Social Policy*, 11 (1), 50-62.